



PIONERAS
4 artistas venezolanas
del siglo XX

galería **CAF**

mary brandt
elsa gramcko
luisa palacios
maruja rolando



Foto: Archivo CINAP

elsa gramcko. BUSCANDO LA MANERA DE VIVIR EN EL MUNDO, 1974

CAF -Banco de Desarrollo de América Latina- ofrece el espacio de su galería para presentar una muestra de obras de 4 artistas venezolanas que fueron precursoras de nuevas tendencias plásticas en la Venezuela de mediados del siglo XX.

Con la convicción del importante rol de la mujer en el desarrollo económico, social y cultural de nuestras naciones, hemos querido valorar el papel de lo femenino también en lo artístico, rindiendo homenaje a estas cuatro mujeres que lograron trascender la cotidianidad de su tiempo y realizarse mediante una obra que hoy es motivo de orgullo e importante legado para el arte venezolano. Asimismo fueron pioneras en proyectar su género en la cultura nacional.

Mary Brandt, Elsa Gramcko, Luisa Palacios y Maruja Rolando estuvieron a la vanguardia de los movimientos artísticos de mediados del siglo pasado. Su obra perdura y está incorporada en colecciones de museos venezolanos y del exterior.

En esta ocasión celebramos también los 20 años de la Galería de Arte CAF que ha sido una referencia cultural imprescindible y un lugar convertido en eco de los objetivos culturales de nuestra institución. Coincide su jubileo con los 40 años de la Galería de Arte Nacional GAN, institución museística del Estado que cumple la función de acoger, estudiar y divulgar la obra de artistas venezolanos de todas las épocas. Agradecemos a la Fundación Museos Nacionales FMN el préstamo de gran parte de las obras que conforman esta muestra para festejar la ocasión.

De esta manera, con orgullo y satisfacción abrimos las puertas de nuestra 70ª exposición de arte, inspirados siempre en el propósito de dar a conocer y promover la creación de los artistas iberoamericanos y la trascendencia de su obra en el desarrollo cultural y social de nuestros pueblos.

Enrique García
Presidente Ejecutivo CAF



Foto: Yuri Liscano

Luisa Palacios. LOS AZULES, 1972

PIONERAS

4 artistas venezolanas del siglo XX

La personalidad y el carácter inquieto de cuatro notables artistas, de una misma generación y medio social, han motivado la concepción de esta exposición como un homenaje al ímpetu creativo, al espíritu rebelde y a la extraordinaria sensibilidad de la mujer venezolana.

Estas cultas damas, provenientes de tradicionales familias, de educación esmerada y viajadas por el mundo, esposas, madres, se abocaron con pasión a la creación artística mostrando su capacidad de asimilar la influencia de los grandes movimientos plásticos de su época, notoriedad que destacan en su desarrollo integral como mujeres, dejando un prestigio y un legado imprescindible en la historia del arte venezolano.

Perteneciente en gran parte a la colección de la Galería de Arte Nacional GAN, esta muestra está constituida por un conjunto de obras significativas por haber sido exhibidas en museos, participado en salones nacionales e internacionales, o haber recibido premios en importantes espacios de confrontación.

Regocija reunir en un espacio una mínima representación de la obra de estas artistas para dar cuenta del alto nivel artístico que ellas alcanzaron y asomarse a su importante participación en el mundo de las artes plásticas en la segunda mitad del siglo XX en Venezuela.

El conocer las tendencias plásticas internacionales predominantes y compartir espacios de encuentro con intelectuales y otros creadores para intercambiar inquietudes, generó un ambiente de libertad de creación asimilado por estas mujeres para dar lugar a esos nuevos lenguajes que desarrollaron en talleres de trabajo y de experimentación con las técnicas más de avanzada.

Unidas por la actitud de búsqueda de lo esencial en sus campos creativos, también las enlaza una misma ambición estética y poética. Sus legados conforman un caudal de complejo entramado que permite valorar el compromiso que un artista asume al tomarse de manera vital la indagación personal hacia una expresividad de vanguardia.

Las obras de estas creadoras expresan una enérgica vivacidad no sólo en sus potentes trazos sino en los materiales utilizados. Audaces todas, las cuatro buscan romper límites aun en los soportes utilizados. Ellas traspasan tanto los esquemas tradicionales en una producción artística inusual, así como los esquemas tradicionales de la sociedad a la que pertenecieron.

Mary Brandt manifiesta en su obra la necesidad de ir más allá de lo convencional dominada por un impulso interior que la lleva a infringir reglas. Como en una urgencia vital de rebeldía, su impetuoso carácter puede percibirse de manera sutil igualmente en un exquisito y a la vez mordaz dibujo en grafito de lo mundano, como en una rasgadura o doblaje de una tela donde puede verse estallar tanto el soporte como el color. Parece haber vivido entre dos polos, lo abstracto en la pintura y lo figurativo en el dibujo, uniéndolos en una extraordinaria obra gráfica.

Elsa Gramcko consigue fraguar su impecable e intuitiva noción compositiva tanto en la más nítida y delicada abstracción sobre una tela, como en su obra constructiva realizada con materiales toscos, ambas expresiones con un trasfondo cercano a la poesía. Su paleta recuerda la ciudad salitrosa de su niñez y adolescencia, aquel paisaje que la vio nacer y crecer, que parece haber sido su fuente imaginaria. Su obra informalista, aunada a la pasión por la materia y la incorporación de particulares objetos, la hacen uno de los grandes hitos del arte contemporáneo nacional.

Luisa Palacios, talentosa desde la niñez en la pintura, de naturaleza curiosa y ávida por absorber el conocimiento, se relacionó con el mundo intelectual en tertulias con afamados creadores nacionales e internacionales, lo cual la motivó a constituir un reconocido taller, importante centro de reflexión y experimentación, iniciando técnicas vanguardistas que la llevan a ser precursora del grabado moderno en el país. El virtuosismo gestual en su pintura neofigurativa permite entrever un contenido emocional, que devela un gesto espléndido y solidario con la condición humana.

Maruja Rolando dejó una extensa obra en una corta vida. De gran sensibilidad y sencillez, su desarrollo artístico se caracterizó por ser libre y sin ataduras. La búsqueda permanente de su propio lenguaje la llevó a explorar tendencias que marcaban pauta en la época, profundizando en el informalismo. Su pasión por la arquitectura pudo haberla llevado a imaginarse atmósferas y ámbitos que se perciben en lo matérico de su pintura. Su obra gráfica se lee como puntal de los espacios imaginados, como si una estructura amada sostuviera la masa pictórica que caracteriza su obra.

El mérito personal de cada una de estas cuatro mujeres es haber logrado desligarse de una vida que pudo haberse consolidado en los límites propios de su tiempo y de su condición social. Pero el espíritu libre y la voluntad de desarrollarse integralmente en sus caminos creativos, fueron inquietudes que compartieron y lograron hacerse pioneras de sus propios destinos.

Mariela Provenzali
Curadora de la exposición



Foto: Archivo CINAP

mary brandt. REFLEXIONES, 1964

CUATRO PIONERAS Y UNA META LA CREACIÓN ARTÍSTICA

Las mujeres comienzan a incorporarse a la creación artística desde el principio de los tiempos. Si no conocemos los nombres de muchas de las creadoras artísticas se debe primordialmente al hecho de que la historia de las artes ha sido recogida desde una mirada androcéntrica, donde priva la visión de que el papel más relevante de las mujeres dentro de todas las sociedades, es el del cuidado. Quienes recogen y sistematizan la historia del arte, en la mayoría de los casos desaparecen los aportes de las mujeres e impiden su visibilización y sus contribuciones al arte. En el caso venezolano, un número significativo de obras de arte realizadas por mujeres artistas existen en las bóvedas de los museos y han sido poco mostradas al público.

A finales del siglo XIX, en febrero de 1897 abre sus puertas en Caracas, la Escuela Federal de Dibujo para Damas, cuya primera directora fue María Brandt. No es hasta 1928, cuando se abre la Academia de Carlos Otero Vizcarrondo, donde las mujeres pudieron por primera vez dibujar con un modelo al natural. Desde el año 1928, las mujeres comienzan a organizar sus espacios culturales como el Ateneo de Caracas, fundado el 31 de abril de 1931 y es el espacio donde se hará el Primer Salón de Pintoras Venezolanas 1932, en el que participaron noventa y tres creadoras, incluidas estudiantes de pintura en clases particulares, entre las que destacan especialmente Mary y Julia Brandt, Elisa Elvira Zuloaga y María Luisa Jiménez. Estas artistas fueron escogidas por un jurado conformado por importantes pintores de la época, como son Tito Salas, Manuel Cabré, Antonio Edmundo Monsanto, Carlos Otero, Raúl Santana, Eduardo Schlageder y Federico Brandt.

Durante las décadas de los treinta, cuarenta y cincuenta, comienzan los vuelos hacia la libertad creativa. Nuestras cuatro pioneras desarrollan su experiencia artística cuando Venezuela entra realmente en el Siglo XX, después de la larga noche que representó la temporada de dos dictaduras: la de Cipriano Castro y la de Juan Vicente Gómez que finaliza con su muerte en 1935.

Mary Brandt

Para comenzar a acercarnos y tratar de descubrir el audaz quehacer creativo de Mary Brandt, podríamos

describir la pintura en su esencia: color, luz, calor libre, violento a veces, sin definitivas limitaciones, trascendencia pura. La artista, desde que comienza a pintar, como por disciplina, practica la figuración.

La pintora, dibujante y grabadora Mary Brandt comienza sus primeros pasos hacia la pintura y la creación en el ámbito familiar, ya que era hija del célebre pintor Federico Brandt. En 1939 se incorpora a la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas, donde compartirá su experiencia con Reina Herrera, Mateo Manaure, Pascual Navarro, Alejandro Otero y otros. Comenzó mostrando trabajos de temática tradicional, como flores y paisajes, los que muestra en el Primer Salón Oficial en el año 1942 y recibe su primer premio. Todo ello, antes de iniciar su recorrido como artista profunda y de largo alcance. Vive en Roma durante los años 1946 y 1950 donde frecuentó diferentes museos y se interesó por la obra de Kazimir Malevich. Al regresar a Venezuela expuso en el Museo de Bellas Artes MBA y comienza a investigar sobre la abstracción geométrica, sin abandonar del todo la figuración que le proporcionaba otras posibilidades expresivas. En 1960 participó en la muestra *Espacios Vivientes* y fue reconocida por marcar el inicio de la tendencia informalista en el país y la renovación de los lenguajes y técnicas pictóricas. En 1963 comenzó a realizar grabados de la mano de Elisa Elvira Zuloaga, impulsora de las artes gráficas en el país.

Su hija, Ani Villanueva, la describe en 1990, en uno de sus textos, de la siguiente manera:

Huella múltiple que transita por talleres y museos, por salas de conciertos, bibliotecas, teatros, iglesias, teatros... y jardines. Gesto futurista, pensamiento audaz que reposa en una fragilidad aparente, noble desacato, misteriosa intimidad.

Elsa Gramcko

Fue una artista que utilizó las formas y los materiales de su trabajo creador, como la vía para expresar una poesía propia. Poesía que imprime a las artes plásticas desde su adolescencia. En Caracas tiene la oportunidad de formar parte de las discusiones sobre las tendencias del arte en 1946 y asiste como oyente a cursos de filosofía en la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela, lo que marcará profundamente sus búsquedas.

A mediados de los cincuenta asistió a las clases de Alejandro Otero en la Escuela de Artes Plásticas y se relacionó con la abstracción. En esos años, participa en espacios de reflexión, como el Taller Libre de Arte, donde se analizaban los textos críticos de los disidentes y compartía en los encuentros en la librería Cruz del Sur, uno de los lugares de la vanguardia de la época, donde también se reunían otras mujeres creadoras.

Su obra pictórica, en sus inicios mostraba una propuesta sugerente, más bien intimista. Elsa Gramcko, emerge públicamente con la exposición *Artistas de la Cuenca del Caribe* en el Museo de Bellas Artes de Houston, Texas, en Estados Unidos. La primera exposición que realiza en Venezuela está centrada en su obra geométrica, en el Salón Anual de Arte Venezolano, Museo de Bellas Artes MBA en Caracas, 1957. Al año siguiente nos representa en la Feria Internacional de Bruselas, Bélgica, en la *Expo Pintura, Escultura y Cerámicas de Venezuela* del Pabellón de Venezuela. Comienza así una labor incansable que pasará su obra por muchos países como Brasil, Colombia, Chile, Uruguay, Perú, entre otros.

Participó en el Salón de la Bienal de São Paulo en 1959. En los años sesenta, su lenguaje artístico se hace más experimental, inicia una experiencia distinta en la exploración de materiales no tradicionales. Participó en la exposición *Espacios Vivientes* en 1960. Progresivamente depuró las formas y fue haciendo más compleja la materia. Una fuerza evocadora y enigmática, hace su obra más emblemática y trascendente al mismo tiempo. Participó en la Bienal de Venecia en 1964 y recibió el Premio Armando Reverón en 1965.

Elsa Gramcko, a lo largo de su vida creativa, experimenta con múltiples materiales donde trabaja la pintura con los dedos para poder sentir la sensualidad de la materia, lo que lleva de manera natural a reflejar en su obra una particular textura. En 1979 realiza varias exposiciones individuales y colectivas que se prolongan hasta los años 80.

Luisa Palacios

Comienza su acercamiento a las artes a través del ballet. Tiene la oportunidad de viajar a España en 1954, donde se siente impactada por los grabados del maestro Goya. Luego comienza a asistir a la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas.

En 1956 logra la creación de su taller, lugar donde se reunían destacados creadores. En un primer momento, su obra se orientó hacia la figuración, indagó sobre la representación del cuerpo en movimiento, con lo que ganó su primer reconocimiento en 1959, el Premio Emilio Boggio. La prevalencia y el auge del informalismo la llevó a trabajar dentro de esta tendencia, con gran precisión.

Produjo una obra gráfica de significativo interés. Su virtuosismo fue reconocido con el Premio Nacional de Dibujo y Grabado, en 1963. Fue docente del Instituto Neumann en 1965 y creó la cátedra de medios de impresión. Años después, participó en la fundación del Centro de Enseñanza Gráfica CEGRA y comenzó la formalización del taller, que se convertiría en el Taller de Artistas Gráficos Asociados TAGA, al cual dedicó su esfuerzo durante años. A partir de 1965 Luisa Palacios comparte su trabajo creativo con el de la docencia. Convierte su taller en un lugar de estudio, difusión e investigación de la gráfica. Ilustró muchas publicaciones con obras originales y editó libros de diferentes artistas.

Después de su fallecimiento en 1990, la Galería de Arte Nacional GAN le organizó una exposición individual en 1991 y se exponen sus obras en el Museo de Arte Latinoamericano de la OEA en Washington DC.

Su obra se convierte en un espacio relevante en varias bibliotecas del mundo. Está representada en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, la Biblioteca Nacional de París, la Galería de Arte Nacional GAN de Caracas y el Museo de Arte Moderno de Nueva York MOMA.

Su compromiso con las artes y su vida como mujer se plasma en estas palabras:

La mujer tiene una capacidad de creación, pero posee un espíritu diferente al hombre. Al amar se entrega por completo al esposo y a los hijos y esto funciona un poco como una traba. Además, hay una creencia generalizada de que le falta capacidad, entonces la mujer tiene que luchar con factores externos que la juzgan y contra su propia culpa, que es también un elemento de distorsión. Hay que encontrar el delicado equilibrio que permita a la mujer desarrollarse en su ser femenino y en su existencia artística.

Maruja Rolando

Inicia sus estudios de la pintura en Massachusetts y en el Museo Escuela de Arte de Boston en los Estados Unidos. En 1950 hace una pasantía en la Art Students League de Nueva York y en 1951 vuelve a Caracas, incorporándose a la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas.

Comienza sus obras con una clara tendencia hacia la figuración geométrica, inscribiéndose y compartiendo estas búsquedas con Armando Barrios. Comparte las reflexiones de otros artistas como Gerd Leufert, Rubén Núñez, Gego, Mercedes Pardo, Walter Cevallos, Elsa Gramcko y Finita Erminy, quienes no siguen las normas estrictas del geometrismo, e introducen las formas de artes más líricas y de más fantasía.

Sus primeras obras expuestas son de grandes formatos y comienza en el año 1960 con la exposición *Espacios Vivientes*, en el Palacio Municipal de la ciudad Maracaibo, estado Zulia. Esta exposición impulsa las reflexiones del movimiento pictórico literario *El Techo de la Ballena*, donde participaban varias personas del acontecer cultural de la época, como Josefina Urdaneta, Juan Calzadilla, Renzo Vestri, Carlos Contramaestre, Edmundo Aray, Caupolicán Ovalles, Adriano González León, Mary Ferrero, Salvador Garmendía, Alberto Brandt, J. M. Cruxent, Efraín Hurtado, Dámaso Ogaz, Hugo Baptista, Gonzalo Castellanos, Juan Antonio Vasco y David Alizo, entre otros.

Su primera exposición individual fue realizada en el Museo de Bellas Artes MBA, en Caracas, cuando envió diecisiete telas informalistas. Estas obras participarán posteriormente en la representación venezolana para la Bienal de São Paulo con la exposición *Pintura Venezolana, 1661-1961*, bajo la curaduría del Museo de Bellas Artes. En 1962 recibió el Premio John Boulton en el Salón Oficial. En ese momento comenzó a aligerar la textura de sus piezas y se enfocó más en el desarrollo del espacio y la atmósfera. En 1964 expuso su obra en París.

Al sentir interés por las artes gráficas, comparte sus inquietudes con su amiga Luisa Palacios para recibir orientación y frecuentó su Taller. Progresivamente instaló su propio taller, al cual dedicó pasión y entusiasmo al trabajar el grabado. Se aprecia en esta época mayor definición de las formas dada por el ritmo y el tiempo que exige la técnica y se incor-

pora a realizar aguafuertes y punta seca de la mano de la artista Luisa Palacios. Su vida artística transcurrió en permanente experimentación entre en las técnicas y el uso de los materiales para su trabajo creativo.

Nuestras cuatro pioneras nacen en una Venezuela que todavía estaba dominada por la cultura del siglo XIX y bajo el régimen de un caudillo. No es sino en 1928 que comienza un despertar entre el estudiantado y los movimientos políticos de la época. Ya en la adolescencia de nuestras artistas, Venezuela comienza a transformarse, y uno de los espacios de mayores avances es el de la cultura, reflejado en la relevante y significativa participación de las mujeres, en diferentes agrupaciones y movimientos, como la Agrupación Cultural Femenina, el Ateneo de Caracas y su definitiva incorporación a todos los espacios de la sociedad. Fue la época en la que se creó el Correo Cívico Femenino, el Manifiesto de Acción Femenina de Venezuela, la Unión de Muchachas Venezolanas UMV, la Asociación de Mujeres Venezolanas, entre otros importantes movimientos de mujeres, desarrollados entre las décadas de los treinta y los sesenta.

Estas artistas venezolanas tienen en común el haber realizado una producción creativa innovadora y el haber construido Escuela, desde su experiencia acuciosa en la búsqueda del saber, en la que logran compartir la creación de nuevos espacios desde su imaginario artístico y el desarrollo de la docencia. También comparten la experiencia de haber participado en la exposición *Espacios Vivientes*, en 1960, exposición que las proyectó y marcó su desarrollo creativo, y se convirtió en un antecedente fundamental, en la historia del arte en Venezuela.

Estas cuatro pioneras, sin proponérselo, se convierten en grandes maestras, en formadoras de nuevas generaciones, por el trabajo desarrollado en sus talleres, guiando a otras artistas de espíritus libres e independientes.

Fernando Aranguren



SIN TÍTULO, 1973



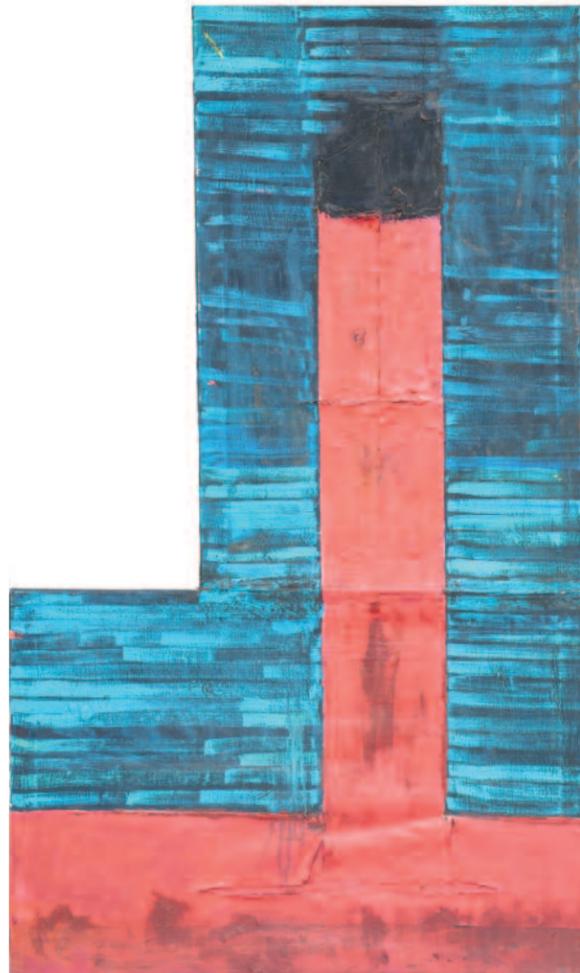
SIN TÍTULO, SIN FECHA

mary brandt



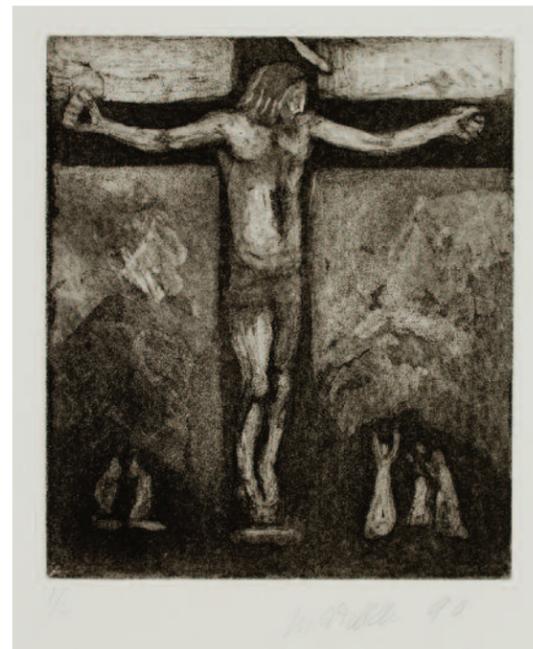
SIN TÍTULO, 1975

Foto: Ani Villanueva

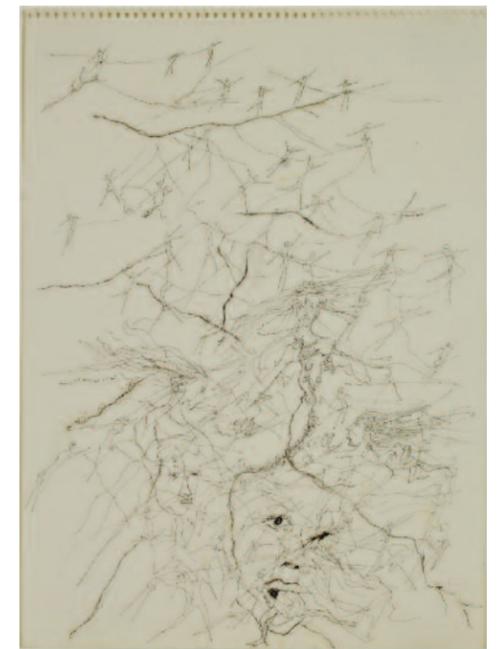


Fotos: 1000TRON

SIN TÍTULO, 1969



SIN TÍTULO, 1990



LAS TEJEDORAS, 1964

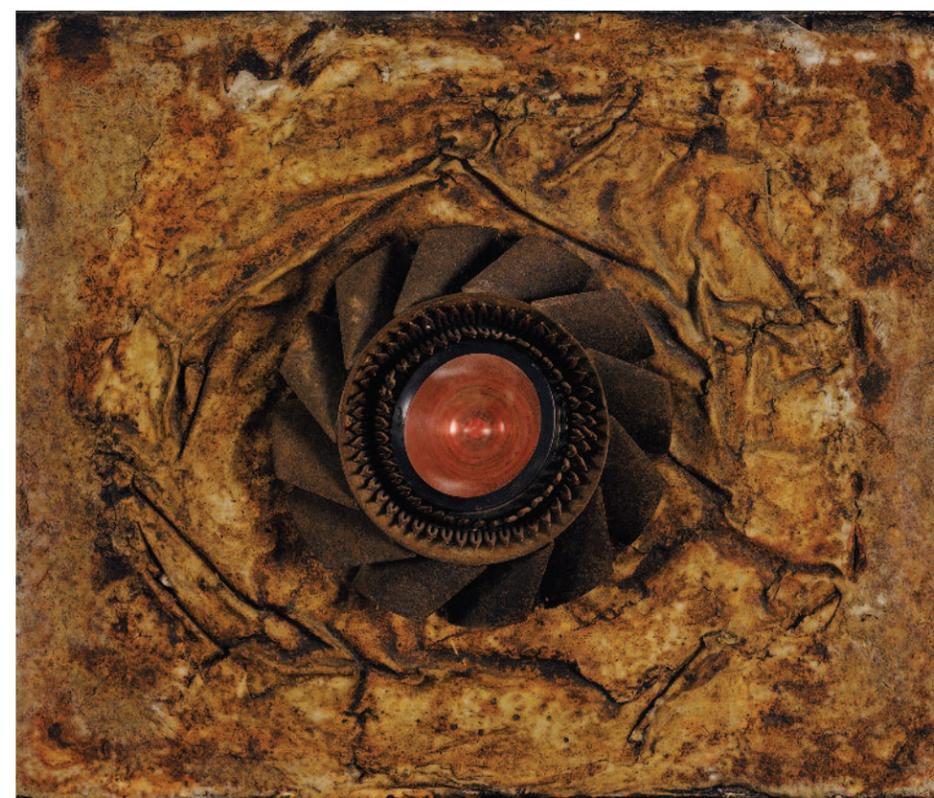
Fotos: Yuri Liscano



SIN TÍTULO, 1969



ESTE DEMONIO PARECÍA PEGAJOSO, 1966



DESDE EL PLANETA MÁS LEJANO, 1966

elsa gramcko



Nº 12, 1958

Fotos: Archivo CINAP



UN PLANETA, 1967

Foto: 1000Ton



OBJETO 32, 1977

Fotos: Archivo CINAP



SIN TÍTULO, SIN FECHA

Foto: Yuri Liscano



CABALLO, 1959

luisa palacios

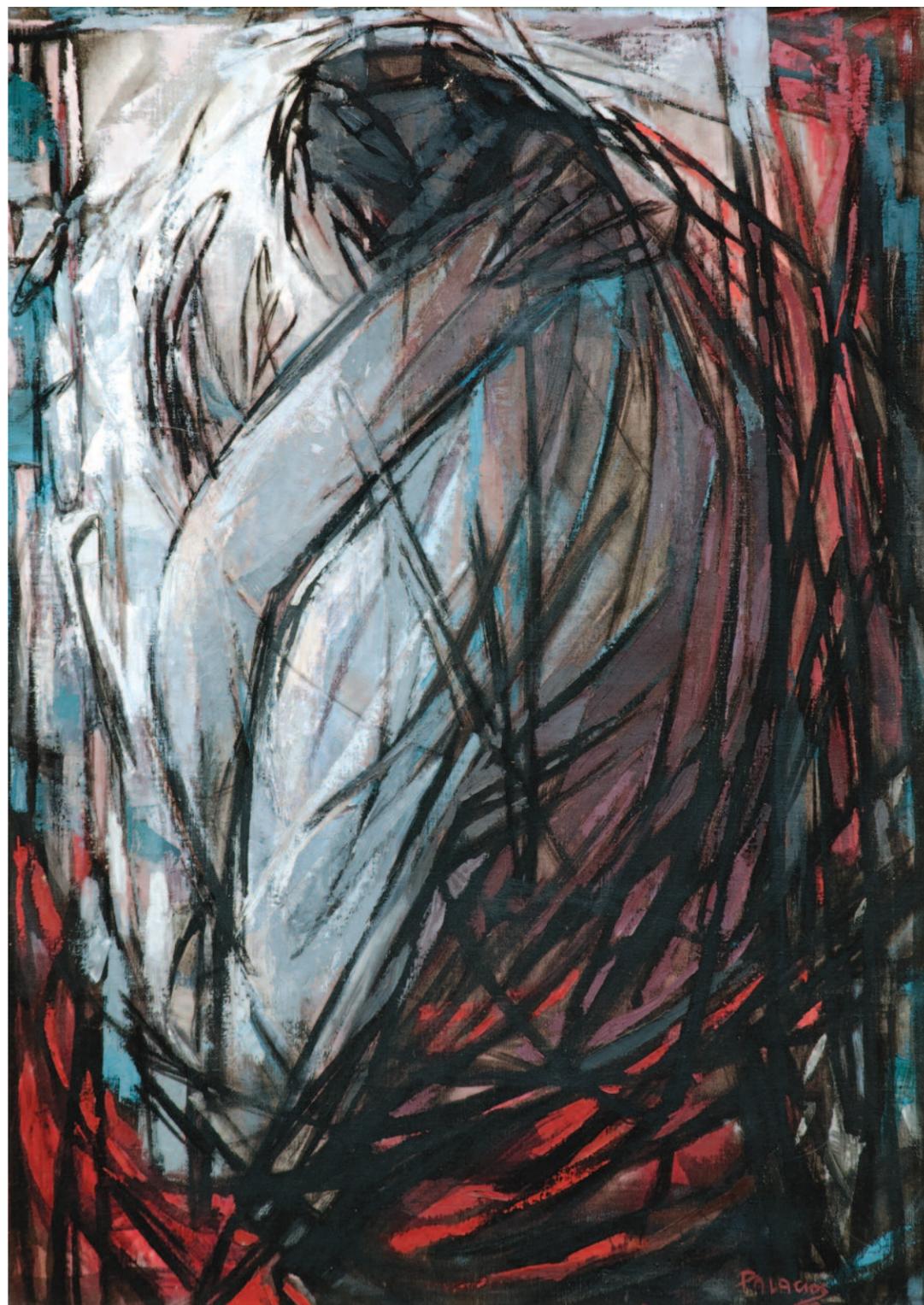


SIN TÍTULO, SIN FECHA



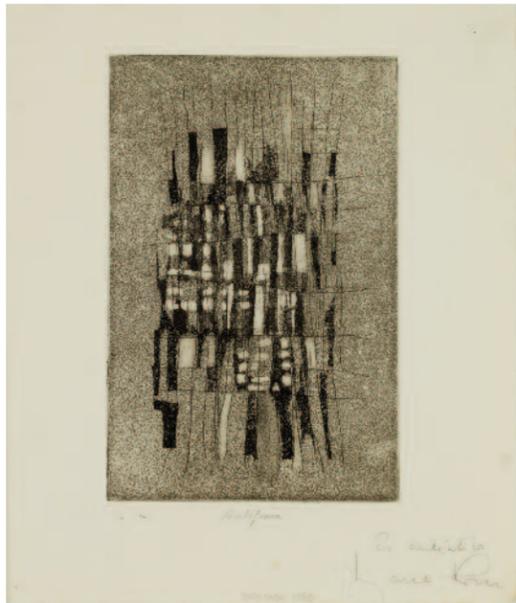
FIGURAS EN LA PIEDRA, 1963

Fotos: 1000TON



ABRAZOS, 1958

Foto: 1000TON



ANTIFONÍA, 1965



TRÍO, 1962

Foto: 1000TON



SOLEDAD, 1963

Foto: 1000TON

maruja rolando



SIN TÍTULO, 1965

Fotos: Yuni Liscano



AGRA, 1961

Foto: Archivo CINAP



mary brandt

Foto: Henrique Vera Hernández

Caracas, 1917 - 1985
Hija del célebre pintor Federico Brandt, obtuvo sus primeros conocimientos de pintura y dibujo en el seno familiar. A los 22 años inició estudios formales en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas. Al poco tiempo comenzó a mostrar sus trabajos de temática tradicional, como flores y paisajes, en el Salón Oficial. Entre 1946 y 1950 se radicó en Roma junto a su esposo, allí frecuentó museos y se interesó por la obra de Kazimir Malevich. A su regreso expuso en el Museo de Bellas Artes y comienza sus indagaciones en la abstracción geométrica, sin abandonar del todo la figuración que le brindaba más posibilidades expresivas. En 1960 participó en la muestra *Espacios vivientes*, reconocida por marcar el inicio de la tendencia informalista en el país y la renovación de los lenguajes y técnicas pictóricas. Sus composiciones, antes estructuradas en planos de color, se disgregaron determinadas por la arbitrariedad del gesto y la mancha, pero incluso en esta época se distingue por el colorido. En 1963 comenzó a realizar grabados de la mano de Elisa Elvira Zuloaga,



elsa gramcko

Foto: Enrique Hernández d'Jesús

Puerto Cabello, 1925 - Caracas, 1994
Desde joven cultivó su natural instinto para la plástica dentro de una familia con inclinaciones artísticas y más tarde en un entorno de intelectuales y creadores en la Caracas moderna. A mediados de los 50 asistió a clases de Alejandro Otero en la Escuela de Artes Plásticas y se relacionó con la abstracción. Inició una obra pictórica, no del todo racional y geométrica, sino más sugerente, lúdica y de carácter íntimo, que parecía provenir más del inconsciente que del estudio formal del color o la percepción. Con estos trabajos participó en el Salón Oficial y muestras internacionales como la Feria de Bruselas 1958 y la Bienal de São Paulo 1959. En la década de los 60 su lenguaje se hace más orgánico y experimental, comenzó a explorar materiales no tradicionales como maderas y metales degradados por el tiempo, óxidos y resinas que añadieron tonos y texturas. Gradualmente depuró las formas y fue haciendo más compleja la materia hasta involucrar al objeto. Viejos engranajes, alambas y herrajes sobre retablos se transmuta-

impulsora de las artes gráficas en el país. En 1966 mostró sus dibujos en el Museo de Bellas Artes en una individual. Viajó constantemente debido a la carrera diplomática de su esposo y en 1970 se radicó en Londres un breve tiempo, participando de las nuevas tendencias como la performance y los happenings de Diego Barboza. Incorporó objetos e hizo cortes a sus lienzos buscando romper los límites de lo pictórico, no obstante mantuvo el predominio del color y la libertad para usarlo en obras que ya no pueden catalogarse fácilmente, sino que combinan los planos geométricos con las texturas y la gestualidad de los trazos. Fue miembro fundador del Taller de Artistas Gráficos Asociados TAGA en 1978. Se mantuvo exponiendo hasta 1984 cuando presentó una selección de pinturas y dibujos en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas. En 1995, a los 10 años de su desaparición física, la Galería de Arte Nacional organizó una retrospectiva de su obra. La GAN posee una significativa muestra de su obra, así como la Colección Mercantil.

ron en portales a otra dimensión. La potencia evocadora y enigmática hace de estas piezas su obra más emblemática y consistente. En esta época integró la representación a la Bienal de Venecia 1964 y recibió el Premio Armando Reverón en el 26 Salón Oficial, 1965. Aunque su obra tridimensional es poca, en 1968 recibió el Premio Nacional de Escultura por una pieza donde confluyen abstracción y figuración, utilizando hierro cromado otorgó un aspecto purista inédito en su trabajo y a su vez incorporó el entorno a través de la superficie reflectante. Gramcko aprovechó las lecciones del abstraccionismo sobre la pintura como una realidad por sí misma, no como un dogma sino traducido en una obra permeada de significados y sugerencias a otro tiempo y espacio, siendo una singular representante de la abstracción latinoamericana. La última etapa de su carrera produjo una serie de composiciones cuadrículadas a partir de maderas, a veces con pigmentos o textos. Representada en el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá, la Colección Cisneros, la Colección Mercantil y la Unión Panamericana.



luisa palacios

Caracas, 1923 - 1990
Conocida cariñosamente como la Nena, comenzó su formación a temprana edad tomando clases de pintura. Asistió a la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas, al tiempo que recibía la influencia de sus tías que trabajaban la cerámica y artes gráficas. La guerra en Europa frustró sus planes de estudiar ballet y permaneció en el país trabajando para una firma de decoración. En 1954 viajó a España donde la obra de Goya despertó en ella un gran interés por el grabado. En 1956 comenzó a trabajar con el artista Abel Vallmitjana y luego instaló un taller que se convirtió en lugar de convergencia de destacados artistas e intelectuales. Inicialmente su obra se orientó hacia la figuración, investigando la representación del cuerpo en movimiento, con la que ganó en 1959 el Premio Emilio Boggio. El auge del informalismo la condujo a trabajar dentro de esta tendencia, con gran precisión y virtuosismo produjo una obra gráfica de marcado interés experimental que le valió el Premio Nacional de Dibujo y Grabado 1963. A comienzos de los 70 su lenguaje



maruja rolando

Barcelona, Anzoátegui, 1923 - Londres, 1970
Su niñez y juventud transcurrió en Caracas. En 1946 contrajo matrimonio con el médico Marcel Roche y al año siguiente se establecieron en Massachusetts, Estados Unidos; allí tomó clases de pintura en el Museo de Arte de Boston y en 1950 estudió en la Art Student's League de Nueva York. En mayo de 1951 regresaron a Venezuela y asistió a talleres de pintura en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas. Sus primeras obras fueron figurativas con tendencia a la geometría. Finalizando la década de los 50 comenzó a indagar en la abstracción lírica adoptando el gestualismo y la acción en grandes formatos. En 1960 participó en la muestra *Espacios vivientes*, que congregó artistas interesados en el informalismo. La calidad de sus pinturas matéricas le abrió las puertas al Museo de Bellas Artes de Caracas donde presentó su primera individual ese mismo año. Integró la representación venezolana a la Bienal de São Paulo 1961 y expuso junto a J. M. Cruixent en el Centro de Bellas Artes de Maracaibo. En 1962 recibió el Premio John Boulton en el

Salón Oficial, por esa época comenzó a aligerar la textura de sus piezas y a enfocarse más en el espacio y la atmósfera. En 1964 expuso su obra en París. Interesada por las artes gráficas, acudió al taller de su amiga Luisa Palacios para recibir orientación. Poco a poco instaló su propio taller donde se dedicó con entusiasmo a trabajar aguafuertes y punta seca, en estas obras se aprecia una mayor definición de las formas dada por el ritmo y el tiempo que exige la técnica del grabado. Aquel rigor pareció trasladarse a sus pinturas, cuya última etapa revela una tendencia constructivista. En 1968 mostró en la Sala Mendoza sus grabados y pinturas. Un accidente de tránsito cegó prematuramente su vida. El TAGA y el antiguo Museo de la Rinconada, hoy Museo Alejandro Otero, organizaron exposiciones póstumas en homenaje a la artista. Está representada en la colección del Museo de Bellas Artes MBA de Caracas, la Galería de Arte Nacional GAN y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas IVC.

LISTA DE OBRAS

mary brandt

REFLEXIONES, 1964

Collage, tinta y guache sobre papel
45,7 x 30 cm. Colección FMN-GAN

LAS TEJEDORAS, 1969

Tinta sobre papel
36,2 x 26,1 cm. Colección FMN-GAN

SIN TÍTULO, 1971

Acrílico y óleo sobre tela
150 x 90 cm. Colección privada

SIN TÍTULO, 1973

Acrílico y óleo sobre tela
99 x 80 cm. Colección privada

SIN TÍTULO, 1975. Serie hecha en Hungría

Mixta sobre tela
100 x 110 cm. Colección privada

SIN TÍTULO, 1990

Aguafuerte y aguatinta sobre papel
29,7 x 25,9 cm. Colección FMN-GAN

SIN TÍTULO, 1990

Aguafuerte y aguatinta sobre papel
45,4 x 35,6 cm. Colección FMN-GAN

SIN TÍTULO, 1990

Aguafuerte y aguatinta sobre papel
30,2 x 37,7 cm. Colección FMN-GAN

SIN TÍTULO, sin fecha

Acrílico y óleo sobre tela
127 x 102 cm. Colección privada

elsa gramcko

Nº 12, 1958

Óleo sobre tela
100,5 x 76,5 cm. Colección FMN-GAN

EL PORTAL, 1963

Resina acrílica, arena, cerámica, pigmento sobre masonite
65,2 x 40 cm. Colección FMN-GAN

DENTRO Y ESTANDO AFUERA, 1964

Cobre sobre masonite y madera
70 x 55,3 cm. Colección FMN-GAN

COLOQUIO INTERIOR, 1966

Esmalte de óxidos sobre hierro, madera y plástico
50,5 x 60 x 12,5 cm. Colección FMN-GAN

DESDE EL PLANETA MÁS LEJANO, 1966

Plástico, vidrio, hierro, tela encolada a base de óxidos y resina
43 x 35 x 10,7 cm. Colección FMN-GAN

ESTE DEMONIO PARECÍA PEGAJOSO, 1966

Hierro y vidrio sobre resina y masonite
40,3 x 40 x 6,3 cm. Colección FMN-GAN

UN PLANETA, 1967

Madera y materiales diversos sobre cartón piedra
25 x 20 x 6 cm. Colección privada

SIN TÍTULO, 1969

Resina, óxidos y óleo sobre tela
41,7 x 41 cm. Colección FMN-GAN

BUSCANDO LA MANERA DE VIVIR EN EL MUNDO, 1974

Ensamblaje de madera con pintura acrílica, resina y óxidos
50,2 x 50 x 5,2 cm. Colección FMN-GAN

OBJETO 32, 1977

Madera y materiales diversos sobre cartón piedra
50,2 x 40,2 x 11 cm. Colección FMN-GAN

luisa palacios

ABRAZOS, 1958

Óleo sobre tela
96 x 65 cm. Colección privada

CABALLO, 1959

Guache sobre papel
93 x 50,5 cm. Colección privada

COMO SI BROTARA DE UN PUEBLO DE COLMENAS, 1962

Aguafuerte y aguatinta sobre papel
27,5 x 23 cm. Colección FMN-GAN

FIGURAS EN LA PIEDRA, 1963

Óleo sobre tela
102 x 60 cm. Colección privada

POEMA, 20 II, 1964

Aguatinta sobre papel
45,5 x 37,5 cm. Colección FMN-GAN

LOS AZULES, 1972

Serigrafía sobre papel
38,3 x 52,1 cm. Colección FMN-GAN

SIN TÍTULO, 1984

Aguafuerte y mezzotinta sobre papel
22,7 x 36,2 cm. Colección FMN-GAN

SIN TÍTULO, SIN FECHA

Acrílico sobre tela
89 x 65 cm. Colección privada

maruja rolando

AGRA, 1961

Óleo, acrílico y fibras sobre tela
140 x 160 cm. Colección FMN-GAN

ILUSIÓN DE UNA METAMORFOSIS, 1961

Óleo acrílico y fibra de yute sobre tela
140 x 160 cm. Colección FMN-GAN

TRÍO, 1962

Óleo y acrílico sobre tela
48 x 42 cm. Colección privada

SOLEDAD, 1963

Óleo y acrílico sobre tela
92 x 133 cm. Colección privada

SIN TÍTULO, 1965

Aguafuerte sobre papel
17,5 x 21,8 cm. Colección FMN-GAN

ANTIFONÍA, 1965

Aguafuerte sobre papel
18,5 x 12 cm. Colección FMN-GAN

SIN TÍTULO, sin fecha

Aguafuerte y aguatinta sobre papel
15,8 x 15,8 cm. Colección FMN-GAN

PIONERAS

4 artistas venezolanas del siglo XX

Coordinación general
MARIELA PROVENZALI

Textos biográficos
ADRIANA SILVA

Montaje
ARTE TALLER 33

Rotulación
DIGITAL DRAW

Diseño Gráfico
PROARTE

Impresión
GRÁFICAS ACEA

Fotolito
FILM ART

Jefe de sala
JUAN JOSÉ NIETO

Producción
CONSORCIO LIKILI

Depósito Legal: DC2016001074
600 ejemplares
NOVIEMBRE 2016

Agradecimiento:
FAMILIARES DE LAS ARTISTAS
COLECCIONISTAS PRIVADOS

MINISTERIO DEL PODER
POPULAR PARA LA CULTURA
FREDDY ÑÁÑEZ
Ministro

FUNDACIÓN MUSEOS NACIONALES FMN
JOAN BERNET
Presidenta (E)
HENRY A. DELFÍN B.
Director Ejecutivo (E)

GALERÍA DE ARTE NACIONAL GAN
MARÍA RENGIFO
Directora General (E)

EQUIPO COLABORADOR
Coordinación de Registro FMN
IRARKIL RANGEL
LUIS E. COSTA

Registro GAN
EGLEÉ BELISARIO
ERNESTO REY

Conservación GAN
ROBIN HERNÁNDEZ
FRANCISCO FAÑA



CAF -Banco de Desarrollo de América Latina- tiene como misión impulsar el desarrollo sostenible y la integración regional, mediante el financiamiento de proyectos de los sectores público y privado, la provisión de cooperación técnica y otros servicios especializados. Constituido en 1970 y conformado en la actualidad por 19 países -17 de América Latina y El Caribe, junto a España y Portugal- y 14 bancos privados, es una de las principales fuentes de financiamiento multilateral y un importante generador de conocimiento para la región. Más información en www.caf.com